

ALFAGUARA



William Faulkner

Cartas escogidas

Edición y selección a cargo de Joseph Blotner

Traducción de Alfred Sargatal y Alicia Ramón

A Mrs. M. C. Falkner
[timbrada 6 septiembre 1925]

MS. JFSA
París

Acabo de escribir algo tan bonito que estoy a punto de estallar: 2.000 palabras sobre la muerte y los jardines del Luxemburgo. Tiene un sutil reto argumental, sobre una mujer joven, y se trata de poesía aunque esté escrito en prosa.⁸ He trabajado en ello durante dos días enteros y cada palabra es perfecta. Apenas he dormido en dos noches, pensando en ello, comparando las palabras, aceptándolas o rechazándolas, y cambiándolas de nuevo. Pero ahora está perfecto; una joya. Voy a dejarlo a un lado por una semana, luego lo mostraré a alguien para que me dé su opinión. Así pues, mañana me levantaré hecho polvo, supongo. La reacción. Pero merece la pena haber hecho algo así.

Tengo más de 20.000 palabras de mi novela, y he escrito un poema tan moderno que ni siquiera yo sé lo que significa.

Frío para [¿la época?]: incluso los naturales de aquí admiten que hace bastante frío. Si llega la época de las lluvias antes de haber terminado la novela, creo que volveré a Italia. Animado y fresco, pero agradable —con mi trinchera— en el jardín. He llegado a considerar

⁷ Whiz era como llamaban cariñosamente a Dean Falkner, el más joven de los cuatro hermanos Falkner.

⁸ Cf. Temple Drake en los jardines del Luxemburgo al final de *Santuario*.

el Luxemburgo como mi jardín actual. Me siento a escribir en él, y lo recorro para ver a los niños y los partidos de críquet. Siempre llevo un trozo de pan para dar de comer a los gorriones.

Está el más majestuoso mármol en la galería de exposiciones: un niño gordo de año y medio aproximadamente, con un suéter y un gorro de punto, inclinándose para coger su pelota. Está tan gordo y arrebujado que apenas puede doblarse, o erguirse de nuevo: querías ir a ayudarle. En francés, a un niño de más de cuatro o cinco años se le llama «*le petit*», que significa «el pequeño». Se dice «Mira al pequeño», lo cual es delicioso, creo yo.

Bill S. salió hoy para Nueva York. A las 6.30 de la mañana fui con él a la estación. A esa hora París es encantador. Se lavan las calles todas las mañanas, huele muy bien, y no hay nada de tráfico excepto los carros del mercado llenos de frutas y flores frescas —violetas, grandes crisantemos, dalias—, buenas, robustas y saludables flores, no de las de invernadero; y el Sena está tranquilo como un estanque. En absoluto se trata de un gran río, como podrías pensar, aquí todo es pequeño y tranquilo y alegre, hasta los puentes son todos lustrosos y adornados con oropeles, con figuras esculpidas y pinturas y estrellas eléctricas.

Tengo un nuevo vicio: las carreras de autobuses. Uno puede ir tan lejos como el autobús, por sesenta céntimos (3,5 centavos), y los autobuses van a todas partes. Subí a Montmartre, el punto más alto de esta parte de Francia (el distrito de París que hay dentro de ella se llama la Isla de Francia, después de la época en que el resto de ella perteneciera a normandos, sajones, germanos e italianos. Sin duda entonces era una isla, siendo el agua ante todo sangre) para ver cómo las luces de París surgían en la oscuridad. Magnífico. En casi todas las casas hay una imagen de Sainte Geneviève, la santa patrona, que brilla sobre París al anochecer. Hay una estupenda, pintada por Puvis de Chavannes, donde se halla la tumba del soldado desconocido. En el Panteón, en un paño de pared blanca, hay también un festón dedicado a Guynemer, el aviador, al pie de una inscripción. Hay también una calle que lleva su nombre. Y junto a las catedrales, en los comercios religiosos, todo tipo de dedicatorias a los soldados muertos, y al pie siempre: «Rogad por él». Y muchos muchos jóvenes por las calles, amargados y encanecidos, con muletas o sin brazos y con la cara llena de cicatrices. Y actualmente todavía deben de estar haciendo la guerra, con un millón de jóvenes ya

muertos entre Dunkerque y los Vosgos, y en Marruecos. Pobre Francia, tan bella y tan infeliz y tan terriblemente jovial. No sabemos lo afortunados que somos, en América.

 Mi barba está quedando estupenda. Me da un aspecto distinguido, como alguien a quien todos quisieran conocer.⁹

Billy

⁹ Faulkner realizó un autorretrato a pluma, solo la cabeza, debajo de su firma.

El relato a que se refiere en la siguiente carta tal vez sea «Hojas rojas», que publicó el Post el 25 de octubre de 1930. De ser así, probablemente Faulkner lo revisó un poco tras la desestimación por parte de Scribner's y luego lo volvió a presentar al Post.

A Scribner's
[principios 1930]

MS. PRINCETON
Oxford, Miss.

Estimado señor (o señora):

Acabo de ojear el ejemplar de enero de 1930 de *Scribner's* y pienso que la carta que escribí era buena. No creo que puedan ustedes conseguir [¿mejor?] colaborador o suscriptor que yo, [¿que soy?] dos [¿criaturas?] a la vez, ambas llamadas Gladys Rock.⁵⁶

Así que aquí le presento otro reportaje. Pocos saben que los indios de Mississippi poseían esclavos; de ahí mi sugerencia de que lo compren. No porque sea un buen reportaje; buenos reportajes hay muchos. Es porque necesito el dinero. Otras veces he escrito reportajes sobre indios y me los ha comprado *Blackwood's*, de Inglaterra, por 125 guineas.⁵⁷ Por eso se editan revistas, ¿no es así? Para que las compren y las vuelvan a comprar.

William Faulkner

*

A pesar de que Faulkner se sometió a alguna que otra entrevista, se ofendía por lo que interpretaba como intromisiones en su vida privada. Este sentir se hizo extensivo a las demandas por parte de las revistas de información y fotos de sus colaboradores, y ello se manifestó de modos diferentes. Cuando Forum compró «Una rosa para Emily»,

⁵⁶ Al parecer, Faulkner había escrito una carta al redactor jefe de la revista que no había sido publicada. En una entrevista que apareció en el *Memphis Press-Scimitar* el 10 de julio de 1931, Marshall J. Smith cita a Faulkner: «Nací en 1826; mis padres fueron un esclavo negro y un caimán, ambos llamados Gladys Rock. Tengo dos hermanos. Uno es el doctor Walter E. Traprock y el otro es Eaglerock (un avión)». Smith añade: «Traprock es un personaje mítico inventado por el doctor George Chappel, humorista». (Véase *Lion in the Garden*, Nueva York: Random House, 1968, pp. 7, 9.)

⁵⁷ No parecen existir pruebas de que Faulkner hiciera esas ventas.

Faulkner proporcionó la siguiente información sobre sí mismo, mezcla de realidad y ficción.

Al director
[primeros 1930]

Forum
[Oxford]

Nacido macho y soltero a temprana edad en Mississippi. Dejó la escuela al cabo de cinco años en el séptimo grado. Consiguió empleo en el banco del Abuelo y aprendió el valor medicinal de su licor. El abuelo creyó que lo había hecho el conserje. Este fue tratado severamente. Vino la guerra. Le gustó el uniforme británico. Se alistó en la comisión RFC, como piloto. Se estrelló. Costó dos mil libras esterlinas al gobierno británico. Continuó como piloto. Se estrelló. Costó dos mil libras esterlinas al gobierno británico. Desistió. Costó 84,30 dólares al gobierno británico. Dijo el Rey: «Bien hecho». Regresó a Mississippi. La familia le consiguió un empleo: administrador de correos. Dimitido por acuerdo mutuo por parte de dos inspectores; acusado de arrojar todo el correo recibido a la basura. Nunca se comprobó cómo dispuso del correo saliente. Los inspectores se llevaron un chasco. Cobró setecientos dólares. Marchó a Europa. Conoció a un hombre llamado Sherwood Anderson. Dijo: «¿Por qué no escribir novelas? A lo mejor no tengo que trabajar». Lo consiguió. *La paga de los soldados*. Lo consiguió. *Mosquitos*. Lo consiguió. *Ruido y furia*. Lo consiguió. *Santuario*, que aparecerá el año próximo. Actualmente vuela de nuevo. Treinta y dos años de edad. Posee una máquina de escribir que maneja él mismo.⁵⁸

[sin firma]

*

⁵⁸ La carta se publicó en el mismo número en que apareció «Una rosa para Emily», *Forum*, LXXXIII (abril 1930), p. lvi.

A Ben Wasson
[recibida 26 enero 1932]

MS. FCVA
[Oxford]

Querido Ben:

Tengo buenas noticias al respecto del dinero. No puedo enviarte *Luz de agosto* porque todavía no he empezado a mecanografiarla. No tenía intención de hacerlo hasta haberla terminado. Voy demasiado bien como para romper el hilo y volver atrás, a menos que sea absolutamente necesario. Aunque quizá si me atasco mecanografie algo.

Estaré mejor aquí hasta que termine la novela. Quizá más tarde pueda probar con el cine...

Bill

*

Aunque no se nombra ninguna novela, es posible que Faulkner enviase la siguiente nota a Wasson cuando comenzó a mecanografiar Luz de agosto.

⁷⁶ Ejemplares de promoción de *Salmagundi* llegaron a Milwaukee el 30 de abril de 1932. El volumen incluía un poema de Ernest Hemingway titulado «Ultimately» y seis de Faulkner —«New Orleans», «The Faun», «Dying Gladiator», «Portrait», «The Lilacs» y «L'Après-Midi d'un Faune»— con dos ensayos faulknerianos: «On Criticism» y «Verse Old and Nascent: A Pilgrimage». *Contempo* había aparecido el 1 de febrero.

¿A Ben Wasson?
[¿principios 1932?]

MS. FCVA
[¿Oxford?]

He perdido una página del manuscrito de la novela. La número 12. Por Dios, comprueba si se quedó en la oficina. Es un capítulo complicado y no puedo reconstruirlo. Mándamela enseguida si la encuentras.

Bill

*

A lo largo del invierno de 1931-1932, continuó trabajando en Luz en agosto y la colección de poemas que se convertiría en A Green Bough, recurriendo a Smith cuando lo precisaba.

A Harrison Smith
[invierno 1932]

MS. FCVA
[Oxford]

Querido Hal—

250 dólares me calmarán durante un tiempo. Envíamelos. Perdón por molestarte ahora mismo, cuando estás hasta la coronilla, con gastos generales en vez de rentas. Pero o es así, o pongo a un lado la novela y me prostituyo de nuevo con relatos. Cuando sea conveniente, mándame otro proyectil...

Bill.

No quiero molestarte sobre el contrato de *Poems*. Pero dame lo más que puedas. Me estoy volviendo un yanqui desalmado; ya no soy lo bastante joven para mandarlo todo al infierno y ganar dinero y otras cosas como podía hacer antaño. Tengo que hacerlo escribiendo o dejando de escribir. Si puedes darme el 15% te prometo no molestarte con ningún anticipo. ¿Va a ser una edición estrictamente limitada, o bien va a reimprimirse en caso de que se venda? Lo he olvidado.

A Harrison Smith
Jueves [agosto 1934]

TS. FCVA
Oxford, Miss.

Querido Hal:

En primavera te escribí diciéndote que en agosto te daría noticias concretas de la novela. La única noticia concreta que puedo darte es que todavía no sé cuándo estará a punto. Creo que el libro aún no está bastante maduro; que no he sufrido mis nueve meses, como dirías tú. Tengo que dejarla a un lado y ganar algún dinero muy de vez en cuando, pero creo que no es solo por eso. Tengo un montón de material, pero solo hay un capítulo que me satisfaga; estoy considerando la posibilidad de dejarla a un lado y volver a *Requiem for a Nun*, que será una corta, como *Mientras agonizo*, mientras que la presente probablemente sea más larga que *Luz de agosto*. Tengo un título para ella que me gusta, dicho sea de paso: ¡*Absalón, Absalón!*; es la historia de un hombre que quería un hijo por amor propio, y tuvo demasiados y le destruyeron...

Bill

20 diciembre 1944

Oxford, Miss.

Querido Harold:

Recibí tu carta el día de mi marcha de Cal. Estaré en casa como mínimo por seis meses.

Te escribiré el libro sobre el río Mississippi en cuanto recobre el aliento. Me encanta la idea. Quiero decir que estoy agradecido a los tipos que tuvieron la ocurrencia, encantadísimo y confortado de que existan tales hombres, y no por la cuenta que me trae sino por el bien de la literatura, el arte y los artistas de América y del mundo entero. La razón de que al parecer no sepa todavía cuál va a ser mi decisión al respecto es la siguiente:

No he escrito nunca un libro de ese tipo, ni tuve jamás la idea de escribir ninguno, y en consecuencia no sé exactamente por dónde empezar. Esto en el sentido de que tendría que aprender un nuevo oficio a la edad de cuarenta y siete años (teniendo en cuenta que escribir un libro así representaría para mí un auténtico *tour de force*), empezando «en frío», sin esa pizca de pasión, sin esa brasa, a partir de la cual pueda arder casi espontáneamente un libro o una película. Tengo cuarenta y siete años. Tengo otros tres libros míos que quiero escribir. Soy como una yegua que envejece, que tiene que parir por ejemplo tres veces más antes de que se le acabe el tiempo, y no quiere emplear una de ellas engendrando lo que ella considera (acaso erróneamente) una mula.

Así pues, déjame que lo piense un poco más. A lo mejor me apasiono ante la idea de un libro de ese calibre. Dame, por ejemplo, un mes de plazo, para escapar de Hollywood, antes de decidirlo. No quisiera herir a las personas que hicieron posible la oferta aceptando el dinero nada menos que por mi bien; si lo hiciera, todo el objeto de la oferta se desbarataría, pues yo estaría todavía moral y espiritualmente en Hollywood.

Por favor, manifiéstales mi agradecimiento, más aún, mis más sinceras felicitaciones y el aliento que ello me proporciona, y a través de mí a todos los que escriben sinceramente, esa buena literatura no está muerta ni nunca lo estará.

Mis mejores deseos para la temporada.

Bill

A Bennett Cerf y Robert K. Haas
10 enero 1945

TS. FCVA
Oxford, Miss.

Queridos Bennett y Bob:

Estoy haciendo algo que considero bastante bueno.²⁷⁵ A menos que me equivoque, he llegado a esa época en que, con el correr de los años, un artista ya no puede juzgar lo que está haciendo; por fin, he alcanzado la madurez. Toda mi vida de escritor he sido un poeta

²⁷⁵ La fábula.

sin formación, que lo único que poseía era instinto y una fiera convicción y fe en el valor y la verdad de lo que hacía, y un infinito coraje para la retórica (incluido el deleite personal: lo admito), y que sabía y se interesaba por poco más.

Ahora estoy haciendo algo diferente, tan diferente que escribo y reescribo, sopesando todas las palabras, cosa que nunca había hecho anteriormente, sino que las arrojaba contra el papel como un aprendiz de empapelador y ya no volvía a mirarlas más.

Lo que estoy emprendiendo me llevará más tiempo del que creía. El año pasado hice el esbozo general, Ober tiene una copia, o tú, ahora no recuerdo quién. Dejé a los Warner el 15 de diciembre por seis meses. Como de costumbre, puede que se me acabe el dinero antes de que hayan transcurrido los seis meses. Si me quedo sin blanca, o bien tendré que escribir algo para salir del paso, o bien volver a las minas de sal; en cualquier caso, tendré que dejar esto a un lado. ¿Puedo enviarte algo de esto y cobrar un anticipo para poder continuar trabajando en ello hasta que termine mi permiso? O sea, ¿puedo contar, por ejemplo, con dos o tres mil dólares en caso de necesitarlos, allá por el mes de marzo?²⁷⁶

Un amigo, una persona de Hollywood que trabaja en el cine, me proporcionó el germen de la idea.²⁷⁷ El año pasado, mientras estaba en casa para trabajar en ella, me prestó mil dólares. Por lo tanto le corresponde parte de *mis* derechos cinematográficos. Él será quien comience en todas las fases de la película, si lo desea. [en tinta:] En este caso, yo te protegeré los derechos consuetudinarios de editor.

Me imagino que podría convertirla también en obra de teatro. En eso él tendría parte.

Ha renunciado a mi favor a todos los demás beneficios que se deriven de ello, libro o revista.

Le envío copia de esta a Ober, para tenerle al corriente, pues espero que pueda venderlo a una revista, etcétera.

[sin firma]

²⁷⁶ Haas contestó enseguida diciendo que no contara con ellos para el dinero.

²⁷⁷ William Bacher.

[en tinta:] Querido Harold²⁷⁸ — Esta carta sale hoy. En el caso de que Bob y Bennett digan que no, ¿podrías conseguirme un anticipo de otro lado, por una extensión de 40-50 páginas más o menos?

A Harold Ober
Lunes [24 enero 1945]

TS. FCVA
[Oxford]

Querido Harold:

Esto es lo que pienso sobre el libro acerca del Río: no quiero comprometerme aún, aun pudiendo perder la oferta. El motivo es esto que tengo entre manos. Quizá no sea bueno en absoluto y yo esté equivocado al respecto. Pero tendré que seguir aún durante un tiempo con ello para descubrirlo. Solo dispongo de seis meses, luego me he comprometido a regresar a California. No creo que pueda hacer justicia a estos dos libros en ese tiempo.

Seguiré con esta fábula. Tengo 60 páginas terminadas. Las enviaré a Haas y le pediré que haga una copia y te las envíe a ti, en caso de que haya posibilidades de publicarlas en alguna revista u obtener ingresos de otro modo, así como para mantener al día tus papeles.

Bill

Al coronel J. L. Warner
15 octubre 1945

TS. WARNER BROS.
[Oxford]

Querido coronel Warner:

Con respecto a mi última charla con el señor McDermid³⁰³, que mantuvimos antes de dejar el estudio el 18 de septiembre, opino que no debería firmar el acuerdo de suspensión de permiso. Y que no debería seguir comprometiéndome a trabajar con el estudio y que de ser posible debería poner fin a todos los compromisos que mantengo con él. Las razones, como expuse al señor McDermid, son las siguientes:

Creo que he fracasado en la escritura de guiones de cine y que por tanto he malgastado mi tiempo y sigo malgastándolo, lo que no puedo permitirme a mi edad. Durante los tres años (incluidas las suspensiones de permiso) en la Warner, he dado lo mejor de mi trabajo

³⁰⁰ «Mi abuela Millard.»

³⁰¹ El relato que lleva el mismo título del libro *Gambito de caballo* (1949).

³⁰² Christopher Isherwood y Jean Hélion.

³⁰³ Finlay McDermid.

en cinco o seis guiones. Solo dos de ellos fueron filmados y tengo la impresión de que la valoración que se hizo de ellos no dependió de la calidad del trabajo sino de mi amistad con el director, Howard Hawks. Así que he pasado tres años trabajando (o intentándolo) en un campo que no es mi fuerte y para el que no estoy bien pertrechado; dicho de otro modo: he malgastado un tiempo que como novelista, y a mis cuarenta y siete años no puedo permitirme malgastar. Y no me atrevo a malgastar ni un minuto más.

Ese es el motivo de mi descontento con el trabajo que hago en el estudio. No es un problema de la Warner como tal, pues mi relación con el estudio y con toda la gente con que he trabajado no podría haber sido más agradable. Me refiero al tipo de trabajo. De modo que me reitero en mi petición de que el estudio me libere de mis obligaciones contractuales. Admito que no extiendo esta solicitud a la dirección del estudio, sino invocando a ese mismo sentido de la justicia que usted ha demostrado en otras situaciones como esta, de las cuales conozco al menos dos en las que se vieron implicados amigos míos. Así que me hago cargo de que mi petición será considerada justamente y espero que de manera favorable.

Quedo a la espera de su respuesta.³⁰⁴

Sinceramente suyo,
[s] William Faulkner
[t] William Faulkner

³⁰⁴ Una semana más tarde, la petición fue denegada.

Dear Bob -

I have one 65 page. I rewrote or/ edited them 3 times or/ I think May one about night. I think it's prully good or/ I'd like to open to see it. A copy would cost me about 25-4 a sheet, or/ we don't need a copy yet. Could you let him read this? Then if all agree he should have a copy right away on chance of mag. on other side to/ me you print it, we can have a copy made.

I think it's all right, maybe good enough for me to quit writing books on, though I probably won't quit yet.

Best to all.

Bill